

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1458

EDICION DE PROVINCIAS

Resumen Informativo

	Página
Boletín Oficial de Información	3
El Ayuntamiento de Toledo	2
Informaciones y noticias de última hora	10

Este número consta de 12 páginas y su precio es de 15 céntimos.

Año II

Domingo 15 de Agosto de 1937

Núm. 336

**SOBRE
LA CARTA COLECTIVA**

Ntra. Sra. del Sagrario, Patrona de Toledo

Señora:

¡La gloria para nuestros héroes

y para nuestros mártires!

¡La victoria definitiva para el

Ejército nacional!

Hemos reproducido la Carta colectiva del Episcopado español, que se ha hecho pública oportunamente, por la necesidad de que la Iglesia española manifestase su pensamiento sobre el momento actual, llamando a la conciencia universal católica a la meditación reposada, exponiendo las gravísimas causas de la guerra civil y afirmando la justicia del único medio posible para defender los derechos naturales atropellados y la Religión y la Patria oprimidas.

La Carta la avaloran las firmas de dos cardenales, treinta y cinco obispos y cinco vicarios capitulares, con la severidad y recto juicio de quien tiene la responsabilidad ante Dios y ante la historia de su palabra pastoral, que ha de ser guía de las almas de los fieles encomendados a su custodia.

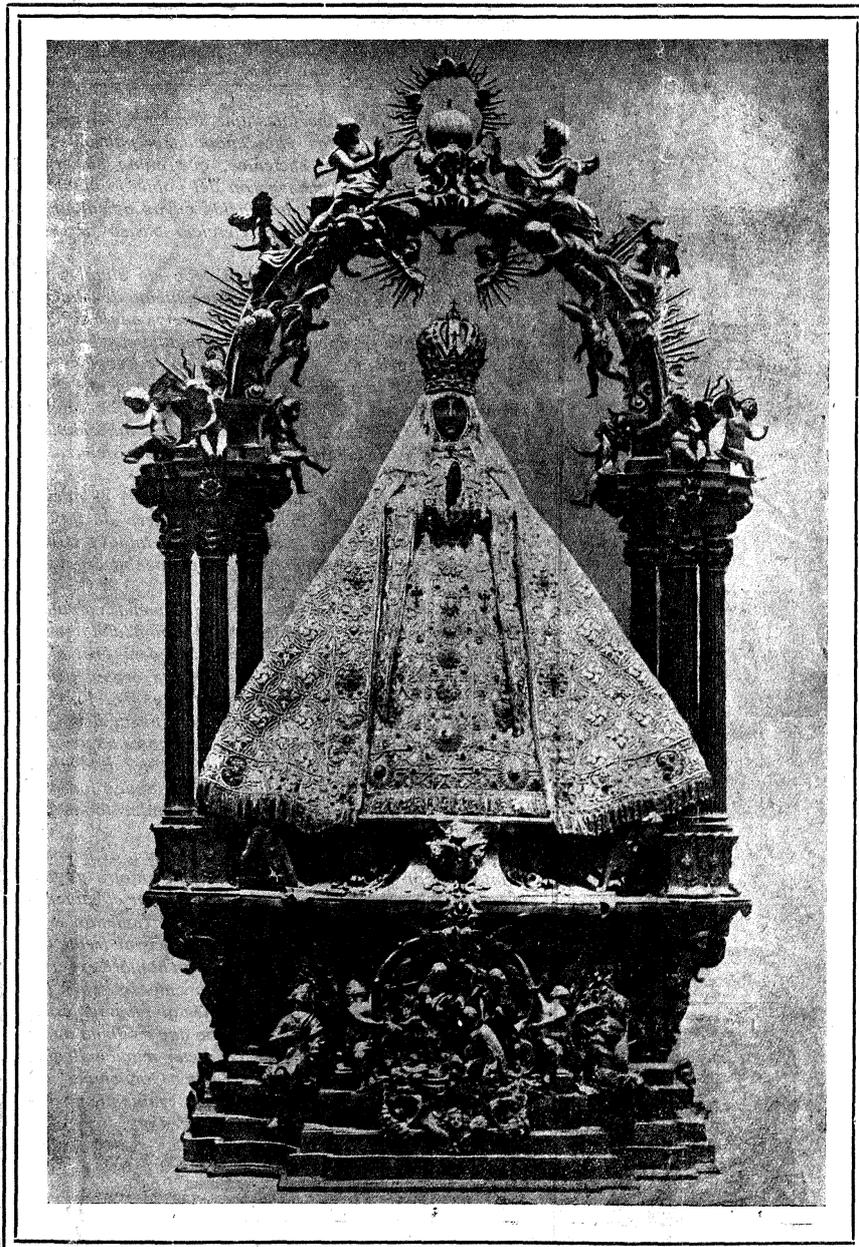
Ya el Sumo Pontífice, en memorables documentos, condenó la doctrina comunista y sus procedimientos revolucionarios; después, los prelados de Pamplona y Vitoria sentenciaron contra los vascos, que, ciegos de pasión, se habían unido a los marxistas españoles, enemigos declarados del catolicismo; y ahora, es toda la Jerarquía de la Católica España la que levanta su voz y trata de poner luz en los entendimientos extraviados de los que, engañados por la propaganda de nuestros enemigos, en las demás naciones, a pesar de llamarse católicos, escriben y hablan en favor del revolucionario Gobierno de Valencia, anticatólico y antipatriota.

El Episcopado sale al paso de las insidias lanzadas y expone la situación de España antes del movimiento salvador; la falta de autoridad en el Gobierno de Madrid; el desenfreno de las turbas, sin ley que las contenga, y aun con la complicidad e impotencia del Poder; la legitimidad del Parlamento, elegido a hurto, sectario y violento; la inminencia de la revolución anticristiana, cuidadosamente preparada; y, finalmente, después del alzamiento, la multitud de crímenes cometidos y la persecución y el asesinato de miles de sacerdotes y el incendio de más de 20.000 iglesias.

El áureo documento termina exponiendo la necesidad del triunfo del Generalísimo Franco y de la España Católica, si ha de imperar la justicia, y llamando, como al principio decimos, a la conciencia de los hombres honrados, para que hagan la caridad de la verdad sobre las cosas de España.

Suponemos que los periódicos europeos, que hasta hoy, acaso por falta de elementos de juicio, se inclinaban en favor de los factores de la revolución bolchevique, rectificarán inmediatamente.

No tardaremos en palpar los beneficios que en favor de España se deriven del áureo documento episcopal.



SIEMPRE, el día más emotivo para los toledanos fué el de la festividad de su Santa Patrona. Como nosotros la amaron nuestros antepasados. Incontables generaciones toledanas se posternaron reverentemente ante la sagrada imagen, que primitivamente se denominó de Santa María de Toledo y después tomó la advocación de Nuestra Señora del Sagrario. Por otra parte, es de tan remoto abolengo histórico, que los investigadores no han podido precisar su origen, y en los anales toledanos de todos los tiempos aparece vinculada a señalados acontecimientos y vicisitudes de la vida local. Puede, pues, decirse que nada como la Virgen del Sagrario representa la tradición y el alma de Toledo.

LA celebración de su festividad, siempre espléndida y coincidente con las ferias toledanas, que originariamente, y de hecho durante muchos años, tuvieron por objeto realizarla, sufrió el pasado año la interrupción impuesta por la terrible tragedia que vivía la población, aterrada bajo el furor y los desmanes de las hordas rojas. La misma gloriosa imagen fué por entonces profanada y robada. Cientos de toledanos, muchos de ellos devotos amantísimos de la Señora, caían vilmente asesinados por la chusma salvaje. ¡Cuántos, en aquellos dos meses de pasión, y especialmente durante la octava de la Virgen, la invocaban en el Alcázar, defendiéndose heroicamente contra las fuerzas rojas; o en los escondrijos, desamparados, temblando espantados ante la perspectiva del martirio; o camino del suplicio, entre los verdugos implacables!...

PARECÍA que la Virgen había desamparado a Toledo. Pero, después de la terrible prueba, Toledo se salvó. Se salvaron los héroes del Alcázar, que parecían no tener salvación, y ellos pueden decir los favores particulares que, además del de su liberación, deben a la Virgen. Toledo ha enriquecido su historia con nuevas epopeyas gloriosas; su martirologio, con cientos de nuevos mártires que gozarán eternamente del cielo, y su galería de héroes, con otros muchos que excederán en nombradía a los de otros siglos.

EN este día solemne para esta ciudad insigne, renovamos todos los toledanos nuestro homenaje de amor y reverencia a la Virgen del Sagrario. Pidámosla la eterna gloria de los héroes y los mártires de Toledo. Impetremos también de Ella que siga protegiendo a la ciudad, y sobre todo, que las armas nacionales alcancen una pronta y definitiva victoria.